

d2



“Otro pasado es posible”

El Festival Punto de Vista arranca con una mirada creativa a la memoria

La Sección Oficial acoge una Casa de Campo de Madrid en dos tiempos y los orígenes de una familia en desaparición

ION STEGMEIER
Pamplona

Las olas negras ya han empezado a romper en el Baluarte. La cabecera que Lois Patiño ha realizado este año para el festival Punto de Vista, con un mar nocturno que se sitúa entre la vigilia y el sueño, antecede ya a las proyecciones de las 139 películas que se verán a lo largo de esta semana en Pamplona, provenientes de más de 25 países, desde Egipto a Japón, Siria, Colombia o Reino Unido.

El mar protagoniza además la principal retrospectiva de esta edición, *An Oceanic Feeling*, así como la cartelería e imagen del certamen de cine más libre e inclasificable. Y al Baluarte han empezado a llegar ya, consecuentemente, los primeros navegantes. Los primeros invitados en mostrar sus trabajos fueron ayer el francés Valentin Noujaïm y la española Miriam Martín.

Vuelta a Egipto

Los padres de Valentin Noujaïm son de Líbano y Egipto, pero han empezado a olvidar sus raíces egipcias. Su abuela Malo nació y vivió la primera parte de su vida cerca de El Cairo, en Heliópolis, pero ya nadie habla árabe en la familia. Sus antecesores, que eran cristianos, huyeron a Francia cuando Nasser llegó al poder. Egipto es ya un recuerdo lejano para todos ellos.

Así que el joven realizador francés, que este año se titulará en escritura de guion, cogió el año pasado la cámara y viajó por primera vez a Egipto, donde visitó la casa de Malo o el decadente Café Palmyra. Y en *Avant D'Oublier Héliopolis (Antes de que olvides Héliópolis)*, la película con la que compite en Pamplona, mezcla ese viaje a la memoria familiar con escenas en 3D del esplendor faraónico del país, como ejemplo de la confusión que alberga sobre su propia identidad. “Es una película sobre la memoria, sobre lo que se olvida con el paso del tiempo”, explicó ayer Noujaïm. “Quería explorar las consecuencias de la colonización, sobre la memoria, sobre todo lo que les afecta a los cristianos de Egipto”, añadió.

El método que ha elegido para hacerlo es a través de un diálogo con su abuela. “Era muy importante para mí tener este diálogo con ella, surgieron un montón de preguntas y creo que me hizo



Miriam Martín y Valentin Noujaïm, ayer, en el Baluarte, donde presentaron sus películas.

IVAN BENÍTEZ

bien a mí y creo que a ella también”, señala. “Mi abuela duerme mucho, continuamente, y ella también sueña con muchas cosas de la diáspora, todas esas cosas en la cabeza que tenía, y yo también, en el sentido de que no conocía el país”, explica. La película, que vivió ayer en Pamplona su estreno internacional, era urgente en la medida en que la abuela ya está olvidando cosas. “Es como si sus propios recuerdos le hubieran dejado de lado”, resume Valentin Noujaïm en un mo-

mento del filme.

La película de Miriam Martín también fija su mirada sobre la memoria, pero en un ámbito menos privado. Aquí, en *La espada me la ha regalado*, el protagonista es un parque: la Casa de Campo de Madrid.

Con más de 1.700 hectáreas —todas las zonas verdes de Pamplona suman 300— la Casa de Campo de Madrid es uno de los parques, casi bosque, más grandes del mundo. Pero no fue público hasta 1931, con la llegada

de la segunda República; hasta entonces fue propiedad de la corona, que le sacaba rédito. Hubo una fiesta en 1931 para celebrar la recuperación por parte de la ciudad del parque, pero la alegría duró poco, hasta la guerra. “La Casa de Campo fue el lugar por donde comenzó la ofensiva del ejército fascista, la ofensiva que iba a ganar definitivamente la ciudad para Franco, pero no fue así, el pueblo de Madrid resistió, y esa zona quedó partida en dos”, cuenta la directora de la película. “Durante dos años y medio tanto el ejército fascista como los milicianos vivieron en la Casa de Campo, se inventaron un par de mundos muy distintos entre sí”, añade.

La película también está dividida: lo que se ve son imágenes tomadas en 2019, pero lo que se oye —zumbidos, explosiones, tableteos de ametralladora, restallar seco de fusiles— se quedó en 1936.

Martín se propone traer con los sonidos algo de ese mundo que los milicianos inventaron durante esos dos años y medio del parque dividido en dos mundos. “Durante la Guerra Civil española hubo una revolución social cuyas huellas están en nuestro presente mucho menos que lo que los vencedores nos han dejado, y yo quiero traer eso, porque me hace falta para vivir, y para hacer política”, apuntó ayer.

Es una película sobre la memoria pero sería algo así como una ficción de memoria sobre este lugar. “Hice esta película con la convicción de que otro pasado es posible”, relata la directora. “Otro pasado para este país nuestro”.

Jamaicanos en Londres

la película argentina *Playback. Ensayo de una despedida*, de Agustina Comedi, también llegó ayer con la primera marea al festival. Cuenta la historia del grupo Kalas, formado por un travestis y transformistas a finales de los 80 en una ciudad católica y de provincias como Córdoba.

A través de imágenes de archivo, La Coco, la Delpi, La Gallega y los demás personajes van mostrando en pantalla lo que fueron y lo que hicieron, antes de que el sida fuera acabando con ellos. Delpi es la única superviviente.

Por último, cerró la primera jornada de Sección Oficial la película británica *Early Years*, de Morgan Quaintance. Se trata de un retrato de la erudita y artista Barbara Samuels, nacida en Jamaica. Samuels muestra su experiencia en Londres como parte de la diáspora e inmigrante de primera generación, y cómo descubrió las posibilidades liberadoras de autorrealización que le brindó su entrada temprana en la actividad creativa.

EN CIFRAS

139

Películas se verán este año en Punto de Vista. Se celebrarán 69 sesiones entre proyecciones y actividades en 8 sedes (Baluarte, Filmoteca, Planetario, Condestable, Cívica, Centro de Huarte, Gayarre y Katakarak).

La película franco-belga 'Overseas', de Sung-A Yoon, abrió ayer por la mañana las proyecciones de la Sección Oficial con esta historia en la que cientos de miles de mujeres filipinas se preparan para servir de empleadas del hogar en el extranjero

Filipinas, la fábrica de siervas

ION STEGMEIER
Pamplona

UNA mujer limpia un baño concienzudamente mientras el ruido del tráfico y el sol se cuelean por la ventana. A los pocos minutos, el espectador se da cuenta de que, mientras lo hace, está llorando. Es una de las miles de mujeres filipinas que aspiran a servir como empleada del hogar en países ricos de todo el mundo, y se encuentra en uno de los centros de entrenamiento que el gobierno dispone para ello. En ese momento no hay nadie con ella, pero en otro instante de la película los instructores son claros para estos casos: "Te digo que limpies, no que llores; nunca lloréis delante del patrón".

La primera película que se proyectó en el Punto de Vista de este año, *Overseas*, sacudió ayer por su dureza a los espectadores del Baluarte. Está dirigida por Sung-A Yoon, una directora de fotografía, artista y directora de cine francesa de 43 años, nacida en Seúl y residente en Bruselas, que llegará hoy a Pamplona para presentar el segundo pase, a las 22 horas en la Sala de Cámara.

"Señora, su canapé"

Son 200.000 las mujeres que abandonan Filipinas cada año para convertirse en empleadas domésticas de Arabia Saudí, Dubai, Singapur o Hong Kong, entre otros muchos lugares. Es una oleada anual que está controlada y auspiciada por el gobierno filipino; de hecho el presidente las llama "heroínas de la economía" nacional.

A lo largo de hora y media, la



Fotograma de la película *Overseas*, de Sung-A Yoon, quien la presentará esta noche en el Baluarte.

película francobelga se adentra en una de esas academias, en el peldaño previo al salto hacia otro país. Allí se mezclan las novatas con las que ya han estado unos años fuera pero deben renovar su National Domestic Work Certificate, el documento que les facilita el visado, para volver a salir. Las experimentadas relatan a las nuevas lo que se van a encontrar, un panorama desolador de abusos sexuales, humillaciones e incluso intentos de suicidio que, sin embargo, no hace cambiar a ninguna de opinión. Una mujer se queja, por ejemplo, de que en su

casa no le dejaban ni un rato sin darle órdenes, se iba a dormir a las dos o tres y a las cinco ya se tenía que levantar; otra compañera asegura que le trataban como a un perro; a otra le vigilaban once cámaras y había una en cuya casa la señora contaba hasta las uvas del frigorífico.

Sung-A Yoon, que en su primera película diseccionó la sociedad coreana en busca de su padre, hizo para este segundo largometraje tres viajes previos a Filipinas. En *Overseas* entra en estas academias casi como una recluta más. En la academia las mujeres

simulan alternativamente los roles de empleada y de empleadora. Aprenden técnicas de limpieza, el idioma de cada país, les dan conocimientos para gestionar el estrés, a poner las copas a una pulgada del plato en la mesa o a entonar "Señora, su canapé de atún" correctamente. También realizan simulacros ante posibles abusos. ¿Qué haríais para defenderos?, pregunta en un momento una instructora. Una contesta que echarle perfume en el ojo al agresor, otra opina que retorcerle los pies estaría bien y una tercera, entre risas, que pe-

garle en "sus partes". Todas son válidas. Llamar a la policía, no. Hay que llamar en todo caso a la agencia, les indican.

Las clases se desarrollan en una especie de casa de atrezzo donde todo está señalizado con carteles como "platos para cenar". Algunas hablan por teléfono con sus futuras empleadoras: "dormirás con mi bebé en una habitación", le informa una mujer que dará a luz en noviembre. Si va bien, firmarán un contrato de dos años en los que difícilmente les dejarán volver a Filipinas ni un día, aunque tengan niños.

HOY, MARTES

10.00 h. S. Cámara, Baluarte
SECCIÓN OFICIAL 3
He venido a leer la noche (Manuel Fernández-Valdés, España, 2019, 92'). Mónica Valenciano es bailarina y coreógrafa. Sus encuentros con Raquel le permiten explorar las posibilidades de una danza introspectiva.

12.30 h. S. Cámara, Baluarte
SECCIÓN OFICIAL 4
Cézanne (Luke Fowler, RU-Fra, 2019, 4'). Grabada en el estudio y el jardín del pintor.
A Month of Single Frames (Lynne Sachs, EE UU, 2019, 14') En 1998 Barbara Hammer hizo una resistencia artística en una cabaña. En 2018 entregó el material a Sachs para una película.
Notas, encantaciones: Parte I (Alexandra Cuesta, Ecuador-EE UU, 2020, 19') Acumulación autobiográfica de instancias que describen la acción de habitar un paisaje postindustrial.
A Tongue Called Mother (Eva Giolo, Bélgica, 2019, 18'). Palabras de tres generaciones de mujeres y niños que aprenden a leer y meditan sobre ellas.
Queen (Kathryn Elkin, RU,

2019, 13'). El trabajo físico, la interpretación, el ocio y las labores domésticas se comparan a través de una memoria musical.

16.30 h. S. Cámara, Baluarte
SECCIÓN OFICIAL 2
La espada me la ha regalado (Miriam Martín, España, 2019, 17') En las imágenes la Casa de campo está en 2019; en los sonidos, en 1936.
Avant D'Oublier Hélipolis (Valentin Noujaim, Francia-Egipto, 2019, 22') La familia de la autora ha comenzado a olvidar sus raíces egipcias.
Playback. Ensayo de una despedida (Agustina Comedi, Argentina, 2019, 14') Las actrices del Grupo Kalas resisten al genocidio trans haciendo del escenario su lugar de resistencia.
Early Years (Morgan Quaintance, RU, 2019, 15'). Retrato de la erudita y artista Barbara Samuels.

16.30 h. Sala Corona, Baluarte
AN OCEANIC FEELING 2
La Pieuvre (Jean Painié, Francia, 1927, 13')
Finis terrae (Jean Epstein,

Francia, 1929, 80')

16.30 h. Sala Gola, Baluarte
PAISAIA 1
Para ver lo que quiero ver necesito más que los ojos (Arnau Padilla, España, 2019, 7') Película enterrada durante el invierno y desenterrada en primavera.
Ura sartu zen barrura (Peru

Galbete, España, 2019, 16'). Los vecinos sobrevivieron a la inundación que hubo en el barrio cuando el director era niño, pero muchos recuerdos de la bajera, no.
Xulia (Lur Olaizola, España, 2019, 16'). Xulia estaba ingresada en un centro de desintoxicación cuando un hecho marcó su vida.
Medvedek (Alnoha Gutiérrez, España, 2019, 14'). La llegada de dos osas eslovenas al Pirineo navarro altera su equilibrio.
Labo (Jesús M^º Palacios, España, 2019, 14') Un paseo por la memoria de la antigua Universidad laboral Francisco Franco de Tarragona.

19.30 h. Sala Gola, Baluarte
My body, your body, our bodies: Somatic cinema at Hone and in the World.
Proyección expandida, charla y lectura de poesía con Lynne Sachs.

22.00 h. Sala Corona, Baluarte
AN OCEANIC FEELING 3
The Shiranui Sea (Noriaki suchimoto, Japón, 1975, 153')

No se lo pierda...

Sara Larripa

COORDINADORA DE INVITADOS
'An Oceanic Feeling'

Como aficionada al submarinismo, mi recomendación no podía ser otra que *An Oceanic Feeling*. La sensación de flotabilidad, paz y conexión que experimento en cada inmersión podría ser lo que se conoce como el sentimiento oceánico. Y es precisamente el Océano, quien envuelve y da sentido a Punto de Vista este año. Gobernadas por el timón de Erika Balsom, en esta retrospectiva-cuaderno de bitácoras, vamos a navegar por la presencia del mar en el cine documental. Un mar que se convierte en medio de vida, en hogar fascinante de criaturas paranormales como los pulpos, con sus movimientos hipnóticos y su increíble capacidad de cambiar de color constantemente camuflándose en cada paisaje marino. Un mar también, reflejo de la emergencia oceánica y la contaminación plástica y un mar, el Mediterráneo, convertido en un cementerio europeo acuático de la vergüenza.





Erika Balsom, profesora titular en el King's College de Londres, creció en la isla canadiense de Terranova, al sureste del país.

IVÁN BENÍTEZ

ERIKA BALSOM COMISARIA DE LA RETROSPECTIVA 'AN OCEANIC FEELING'

“Romper las barreras de uno mismo crea una sensación oceánica”

El oleaje copa la cartelería del Punto de Vista; el mar es uno de los hilos conductores de la programación de este año con la retrospectiva sobre el denominado 'sentimiento oceánico', que comisaría la profesora del King's College de Londres y crítica cinematográfica Erika Balsom

PALOMA DEALBERT
Pamplona

El océano ha estado muy presente en la vida de Erika Balsom (Canadá, 1982). La crítica cinematográfica y profesora universitaria creció rodeada de agua salada, en la isla de Terranova. Es doctora por la Universidad de Brown (EEUU) y ejerce la docencia en Estudios Fílmicos y Humanidades en el King's College de Londres. Como resultado de su estancia como comisaria fílmica en Nueva Zelanda, publicó *An Oceanic Feeling: cinema and the sea*, un ensayo sobre el mar y el cine a lo largo de la historia. El punto de partida es el 'sentimiento oceánico', una metáfora con la que el psicoanalista Sigmund Freud describía la fusión con la inmensidad del mundo, una sensación de conexión e interdependencia. Tras su primera experiencia en el festival Punto de

Vista de 2019, está presente en esta edición como comisaria de la retrospectiva con el mismo título de su libro y que ha inspirado el cartel del festival. La programación abarca los distintos tratamientos del mar desde los orígenes del cine, con los hermanos Lumière, hasta la actualidad con películas de entre 1 y 153 minutos. Las sesiones empezaron ayer en Baluarte y se prolongarán hasta el próximo viernes 4 de marzo.

El año pasado vino al Punto de Vista y esta vez vuelve como comisaria de una retrospectiva. ¿Qué es lo que le gusta del festival?

Me parece emocionante la intersección entre las prácticas artísticas experimentales y las documentales. Para mí es una de las partes más vitales en este momento, porque permite hablar del mundo, de la política, de una manera diferente. La historia del cine

documental que ha sido siempre la historia de la experimentación y la creatividad, pero últimamente se ha vuelto mucho más dialogante con las prácticas artísticas.

¿Y en otros festivales no lo ve?

Sí, pero aquí hay una intimidad que lo hace especial. La escala de este festival es excelente, suficientemente grande, con unos invitados de todo el mundo increíbles, consigues ver casi todo, y tienen lugar unas discusiones muy interesantes.

¿Cómo se muestra la sensación oceánica a través de su trabajo de comisaria?

Freud tiene la idea de la inmensidad en el sentido de interconexión con el mundo, y el océano es una metáfora. En este proyecto me interesaba que esta metáfora fuese literal, el océano como un espacio que nos permite pensar más allá del individuo, más allá de una oposición binaria entre naturaleza y cultura. Hay una insistencia fuerte en el océano en toda la historia del cine. Desde 1895 hasta el presente, constituye un motivo visual hermoso, sublime, sobre el que hay muchos acercamientos distintos.

¿Cuál es su relación con el océano?

Yo crecí en una isla en la costa este de Canadá, Terranova, histórica-

mente muy ligada a la pesca y al océano en general. No es un mar amable, sino más de grandes acantilados y unas olas embravecidas. Su historia es la de personas que necesitan del mar para vivir, pero también de peligro y muerte. Quizá por eso siempre me han fas-

cinado las películas sobre el océano. Cuando me dieron la oportunidad de desarrollar el proyecto como parte de una excedencia en el Govett-Brewster Art Gallery, en Nueva Zelanda, me pareció perfecto, tenía un significado personal para mí y se había originado en un país también rodeado del mar y muy distante.

En ese sentimiento oceánico, de inmensidad, hay algo de paz interior. ¿No es un poco paradójico, cuando el mar puede ser tan peligroso?

Sí, esa doble vertiente está implícita el concepto. Porque de algún modo describe la sensación de perder las fronteras personales, que puede ser algo que nos atterra, pero que también nos proporciona una vía para entender cómo estamos conectados con el mundo.

¿Y usted cómo alcanza ese sentimiento?

Los encuentros con una obra de arte potente son algo que nos plantea pensar más allá de nosotros mismos. Una de las cosas que consigue el cine es transportarnos más allá de nuestro mundo, a otras realidades. Y esto no es algo fiel al concepto de Freud, pero también, de forma aislada, la idea de romper las barreras de uno mismo crea la sensación oceánica.

PROGRAMACIÓN

MARTES 16.30 H.

1. *La Pieuvre*, 13'. Jean Painlevé.
2. *Finis Terrae*, 82'. Jean Epstein.

MARTES 22 H.

1. *The Shiranui Sea*, 153'. Noriaki Tsuchimoto.

MIÉRCOLES 19.30 H.

1. *Contadini del mare*, 10'. Vittorio de Seta.
2. *Costa da Morte*, 81'. Lois Patiño.

JUEVES 16.30 H.

1. *The Blackest Sea*, 10'. Peggy Ahwesh.
2. *Atlantiques*, 15'. Mati Dio.
3. *Hydra Decapita*, 31'. The Otolith Group.

VIERNES 19.30 H.

1. *From Gulf to Gulf to Gulf*, 83'. CAMP.

Punto de Vista

¿Qué tienen en común estas películas que representan el sentimiento oceánico?

El primer programa tiene mucho que ver con el material, con las películas fotoquímicas. Graban trazas de la realidad, y de forma metafórica podemos decir que el medio es oceánico porque siempre dependen del mundo, necesitas que esté delante, a diferencia de la pintura, en la que el artista crea el cuadro de la nada. Luego hay otros temas, que tienen mucho que ver con el trabajo del pescador, un trabajo colectivo. Otros con la contaminación medioambiental, las relaciones entre la naturaleza y la cultura, la responsabilidad corporativa o el tráfico marítimo transnacional en el golfo Pérsico. Son temas muy diferentes, pero en todos los casos siento que hay una necesidad de pensar en la interconectividad, la interdependencia y la responsabilidad que tenemos los unos para con los otros.

En la era de la hiperconectividad, ¿por qué no se encuentra de manera más fácil ese sentimiento oceánico?

Creo que tiene que ver con la calidad de la conexión. Al pensar en la cultura de la conectividad en red, se ve que a veces se dan unos enlaces muy débiles, conexiones muy pobres. El concepto de sensación oceánica tiene más que ver con la necesidad de entender que formas parte del mundo, no estás por encima ni alejado de él.

La película de animación *The Blackest Sea* en cierto modo critica este modelo de vida...

La película de Peggy Ahwesh es un hallazgo. Ha trabajado con esas imágenes animadas extrañas de noticias taiwanesas. Vemos, por ejemplo, la cobertura de la crisis migratoria en el Mediterráneo en dibujos animados y es muy raro. Esas imágenes animadas interpretan de forma hiperbólica lo que hacen los medios, que es empaquetarlas para el consumo fácil. El artista quería cuestionar la sensación de falta de realidad, de desrealización, que experimentamos a veces cuando nos encontramos estas terribles imágenes de crisis humanitarias, que parecen tan lejanas y parte de un espectáculo mediático.

Hay una gran presencia femenina en este festival. ¿Cómo ve el papel de la mujer en el cine experimental ahora mismo?

Es interesante porque las mujeres siempre han tenido mucha presencia en el cine experimental en comparación con el cine comercial. Una de las razones es porque hay menos dinero disponible, para hacer algo más modesto no hacen falta millones de euros, y es más fácil trabajar a un nivel artesanal. Para mí tenía mucho sentido que un festival como este tuviera una presencia femenina tan fuerte, porque es fiel para con la historia y con la práctica contemporánea.

¿Y qué futuro le augura a las mujeres en el cine?

No soy optimista por naturaleza, pero cuando pienso cómo eran las cosas hace 10 años en comparación, ahora hay mucho más reconocimiento de que tenemos que poner diversidad. También es emocionante porque hay mucho trabajo por redescubrir en los archivos. El futuro para los comisarios pasa por pensar en ir hacia atrás, y explorar y hablar de esa historia tan rica de trabajos de mujeres que ha sido marginado durante demasiado tiempo.

Los críticos premian al artista navarro José Castiella en ARCO

Su obra 'An Endless Congress' fue votada como la mejor de la feria de un creador nacional

La pieza es un acrílico y óleo sobre lino que el pamplonés presentó con la galería Ponce+Robles

DN Pamplona

Una obra del artista navarro José Castiella Sánchez Ostiz (Pamplona, 1987) ha sido elegida por votación como la mejor presentada en la feria ARCO por un artista vivo por los miembros de la Asociación Española de Críticos de Arte. Los críticos distinguieron la obra *An Endless Congress*, un acrílico y óleo sobre lino de 250 x 390, en la que el creador navarro "explora, a través de una constante especulación con la materia, la posibilidad de nuevas formas de vida tras el colapso, en una búsqueda constante por reflejar y plasmar sus propias inquietudes ante lo desconocido y planteando la generación de un nuevo mundo como una manera de hablar de forma indirecta del actual". Castiella presentó su obra en la feria madrileña, que cerró sus puertas el domingo, con la galería Ponce+Robles, que en una nota de prensa explica que "los personajes-mancha que pueblan" las composiciones de Castiella "conectan con el Bosco, y



José Castiella Sanchez Ostiz, a la derecha, junto a la galerista Raquel Ponce, Tomás Paredes, presidente de honor de la Asociación Española de Críticos de Arte, y Emilia Montoto, miembro de la asociación.

parece envolverlos algo del terror cósmico de Lovecraft mientras que el lenguaje pictórico se entrelaza con cierto carácter tragicómico. Un mundo con apariencia de sci fi que parece hablarnos de pulsiones ocultas, del viaje interior y del miedo a lo desconocido".

Votación de los críticos

Desde hace varios años la Asociación Española de Críticos de Arte concede durante la celebración de ARCO tres premios, a la mejor galería, al mejor artista internacional vivo y al me-

yor artista español vivo, que es el galardón que ha logrado el navarro. Para concederlo, los críticos valoran las obras que más les han gustado, con una puntuación máxima de cinco puntos. La obra más votada es la que resulta ganadora.

Tal y como explica la galería Ponce+Robles que le representa, José Castiella estudió Bellas Artes en la Universidad del País Vasco y después completó su Maestría en Bellas Artes en la Goldsmiths College en Londres. Actualmente vive y trabaja entre Madrid y Pamplona. Ha par-

ticipado de exposiciones individuales y colectivas en España, UK o México como Proyectos Injuve 2017 (2018), Patio Herrero de Valladolid (2014), Goldsmiths MFA Fine Art Degree (Londres, UK, 2014), Zona Arte Joven (Baluarte, Pamplona, 2013), Encuentros Navarra 2011 (Centro Huarte de Arte Contemporáneo), o Bedscapes (Guggenheim Bilbao, 2009). Su trabajo se ha visto en ferias de arte contemporáneo internacionales, como London Art Fair (UK), Material (México DF), Pinta (Miami) o Casa Leibniz (Madrid).

El arte de Oteiza, clave en un proyecto de salud mental

El Museo colabora en una iniciativa que impulsa el desarrollo personal de los residentes de la Clínica Mentalia

DN. Pamplona

El Museo Oteiza y la Clínica de Salud Mental Mentalia de Pamplona promueven un proyecto de desarrollo personal y fomento de la creatividad en torno al laboratorio experimental del escultor vasco.

Bajo el lema "Una mirada experiencial sobre los procesos escultóricos de Jorge Oteiza", el proyecto busca mejorar las relaciones interpersonales de los residentes del centro, a través del desarrollo de un trabajo creativo en común, destinado a la mejora de su desarrollo personal mediante el fomento de la creatividad.

El punto de partida para desarrollar este trabajo es el Laboratorio experimental de Oteiza, compuesto por 2.400 piezas que representan un gran conjunto de desarrollos escultóricos en pequeño formato, según explican en un comunicado los responsables del Museo y de la clínica, especializada en personas con trastorno mental grave. "Familia" y "experimentación" son los conceptos que componen el eje central del proyecto, en el que participan catorce residentes.

La mayoría de los participantes han tenido a lo largo de su vida contacto directo con la creación artística devuelven la posibilidad recuperar esa pulsión creativa a favor de una mejora en su salud y bienestar.

Primero han realizado una visita al museo en el que han tomado contacto con la obra de Oteiza y posteriormente se van a desarrollar seis talleres de carácter práctico, en los que trabajarán



Un momento del taller.

con distintos materiales para experimentar sobre el proceso creativo desde la escultura. Los trabajos realizados conformarán una unidad de trabajo agrupada en un único laboratorio que simbolizará el trabajo en equipo, la relación con el grupo, la superación personal y la búsqueda de nuevos caminos.

Este nuevo proyecto, diseñado y desarrollado por Aitziber Urtaun, responsable del Departamento de Educación Estética del Museo, en colaboración con Rosa Sánchez, arteterapeuta en Mentalia Pamplona, forma parte

del programa de pedagogía social realizado por el Museo Oteiza, que en años precedentes ha desarrollado otras acciones de formación con diferentes colectivos en exclusión social o necesidades especiales en Navarra como el Centro de Salud Mental San Javier, Centro Penitenciario de Pamplona, Aula Hospitalaria Virgen del Camino, Área de Aten

Roja, CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado) o Centro de Atención a la mujer migrante de Cruz Roja, o el Centro de Atención a la Familia de Sarriguren.

Diario de

Noticias

En Navarra siguen abiertas 89 denuncias por desaparición

53 corresponden a personas adultas y 36, a menores de edad

PAMPLONA – El cuarto informe de las personas desaparecidas recoge que las fuerzas de seguridad mantienen, en todo el Estado, la búsqueda de 5.529 casos. En Navarra están abiertas 53 denuncias de adultos y 36 de menores. **PÁGINA 12**

Pachi Izo, expresidente de Osasuna, a juicio por un millón sin justificar

Acusado de quedarse con dinero del club, en la causa también se juzgará a Vizcay

PÁGINA 52

IRUÑA Y LA COMARCA CONCENTRAN EL 51% DE LA POBLACIÓN DE NAVARRA

PÁGINA 37

NAVARRA CIERRA 2019 CON MÁS SUPERÁVIT Y MENOS DEUDA

PÁGINA 18



COMIENZA 'PUNTO DE VISTA', QUE PROYECTARÁ 139 PELÍCULAS

PÁGINAS 64-67

LA OCDE ALERTA DE UNA POSIBLE RECESIÓN ECONÓMICA SI SE AGRAVA EL CORONAVIRUS

● Los sistemas de **Europa** y **Japón**, los más amenazados ● Estima que a nivel mundial el crecimiento en 2020 se reduciría a la **mitad** (1,5%) ● La **pareja** de la paciente ingresada en la UCI del CHN da positivo ● Descartan subir el nivel de alerta en **Vitoria**

“Ni es una gripe normal ni tampoco una catástrofe” **CARLOS ARTUNDO** Director general de Salud

INFORMACIÓN EN **PÁGINAS 4-7, 31, 28 Y 29**



Dos mujeres se fotografían en el espejo que promociona en Navarra la campaña por la igualdad. Foto: Patsi Gascante

14ª VÍCTIMA DE LA VIOLENCIA MACHISTA EN 2020 A CINCO DÍAS DEL 8-M

● El Gobierno impulsa hoy la ley integral contra la violencia sexual que acaba con la distinción entre abuso y violación

PAMPLONA – Una mujer de 67 años asesinada en Córdoba por su expareja es la 14ª víctima de la violencia machista en 2020. Hoy, el Gobierno respaldará la ley contra la violencia sexual, que introduce el concepto de consentimiento y rompe la distinción entre abuso y violación. **PÁGINAS 16-17** EDITORIAL EN **PÁG. 3**

● El Ejecutivo foral llama al compromiso personal para alcanzar la “igualdad real” // **P10**

FELICITAMOS A TODOS LOS NAVARROS EN EL DÍA INTERNACIONAL DE LA AUDICIÓN

PAMPLONA 948 15 16 76 TAFALLA 948 987 400

www.centronavarrodelaudicion.com



CENTRO NAVARRO DE LA AUDICIÓN

CPS: P00335/11/18 NA

murarte

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN

Servidumbre moderna, memoria y resistencia arrancan Punto de Vista



5 películas abren la sección oficial de un festival que proyectará 139 títulos, 23 en competición

✎ Amaia Rodríguez Oroz
 📍 Iban Aguinaga

PAMPLONA – El drama de la servidumbre moderna, la memoria y la resistencia social fueron los temas principales de las películas que inauguraron ayer la sección oficial de Punto de Vista, que proyectará hasta el próximo día 7 un total de 139 películas –23 en competición– y, además, celebrará cerca de 70 actividades con protagonistas llegados de países de todo el mundo. Así, el festival dio el pistoletazo de salida ayer a una decimocuarta edición que convertirá estos días a Pamplona, una vez más, en el epicentro de la comunidad audiovisual internacional.

Overseas, de Sung-A Yoon, *La espada me la ha regalado*, de Miriam Martín, *Avant d'oublier Héliopolis*, de Valentin Noujaïm, *Payback. Ensayo de una despedida*, de Agustina Comedi, y *Early years*, de Morgan Quaintance fueron las películas seleccionadas para el arranque de la sección oficial. Un arranque en el que el público se nutrió de una particular mirada a las Trabajadoras Filipinas en el Extranjero, a la Casa de Campo de Madrid, a las raíces egipcias de una familia, a las actrices del Grupo Kalas o al retrato de la erudita y artista Barbara Samuels.

La primera película en proyectarse en la Sala de Cámara de baluarte fue *Overseas*, un crudo reflejo del drama de la servidumbre moderna en el que su directora, Sung-A Yoon, traslada al espectador al programa de formación general, validado por un certificado nacional, que deben recibir las mujeres que abandonan Filipinas y son enviadas a países ricos e industrializados para convertirse en empleadas domésticas. El largometraje, de 90 minutos, parte con un grupo de mujeres que reciben instrucciones básicas, como poner la mesa correctamente, aprender a cambiar unas sábanas o saber vestir a su "señora", y va avanzando para reflejar cómo estas mujeres se preparan para recibir todo tipo de vejaciones, soportar situaciones de estrés y ansiedad que, en ocasiones, derivan en suicidios, o aprender a actuar ante una violación.

"La práctica hace la perfección", dicen algunas de ellas durante un fil-

me en el que las protagonistas, temerosas de su destino, ansían acabar en una "buena familia" que respete sus horas de comer y de dormir y les dé un buen sueldo que poder enviar a las familias que dejan atrás. "Nos llaman los héroes de la economía –comentan unas con otras–, aunque no sé por qué somos héroes cuando solo ganamos dinero para mandárselo a nuestros hijos". También ponen de manifiesto estas mujeres que, mientras a sus familias les dicen que todo va bien, ellas se sienten como robots y, en muchas ocasiones, como perros también. Al mismo tiempo, y mientras secan sus lágrimas ante el futuro próximo que les espera, se permiten soñar: una de ellas quiere montar un restaurante; otra, ser arquitecta.

LA MEMORIA, PUNTO DE PARTIDA La memoria es el punto de partida de los dos cortometrajes que se visualizaron a continuación: *La espada me la ha regalado* y *Avant d'oublier Héliopolis*. El primero, de Miriam Martín, busca a través de la Casa de Campo una mirada diferente a lo sucedido en este terreno en 1936, cumpliendo con la ensoñación de la directora de que "otro pasado es posible". En la pantalla, aparece este gran parque público en su estado actual, con el verde de la tierra brillando de nuevo o los usos imprevistos de puentes y pozas que hacen los niños. Pero el sonido traslada al espectador al inicio de la Guerra Civil, a esa defensa de Madrid y a las palabras de quienes inventaron una revolución. Según explicó la propia Martín ante los medios, este cortometraje es "un asunto de memoria pero, sobre todo, una ficción sobre este lugar".

La realizadora contó que se fue a la Casa de Campo de Madrid para caminar por ella y "tratar de comprenderla como espacio", y se trajo de vuelta esta película en la que procura "traer algo de lo que pasó en noviembre de 1936 a la actualidad". En aquel año, subrayó, "comenzó la ofensiva del ejército fascista que iba a ganar definitivamente la ciudad para Franco". "Como sabéis –siguió– no fue así porque el pueblo de Madrid resistió, y precisamente por eso esta zona quedó partida en dos y durante más de dos años y medio tanto el ejército fascis-

PUNTO

DE

VISTA

Los cineastas Miriam Martín y Valentin Noujaïm, ayer en Baluarte.



Un momento del largometraje 'Oversies'.



Fotograma de 'La espada me la ha regalado'.

ta como los milicianos vivieron en la Casa de Campo, donde se inventaron un par de mundos muy distintos entre sí". Y es precisamente esto lo que Martín ha procurado reflejar en su película. "Durante la Guerra Civil hubo una revolución social, cuyas huellas están en nuestro presente mucho menos que lo que los vencedores nos han dejado, y es lo que quiero recordar, porque me hace falta para vivir y para hacer política", concluyó.

Por otro lado, Valentin Noujaïm explora las consecuencias de la colonización, en un filme sobre "la memoria y sobre el paso del tiempo". La protagonista de *Avant d'oublier Héliopolis* es la abuela del cineasta, y entre ambos mantienen un diálogo en el que se advierten "estas consecuencias en términos de la lengua y la cultura", algo que se refleja en un discurso en el que las imágenes de esta mujer se entremezclan con imágenes 3D, que recrean "esa confusión" fruto del olvido. En la película, de 22 minutos, Noujaïm viaja por primera vez a Egipto, concretamente a Heliópolis, donde su abuela creció, para después transportarnos a la ciudad francesa de Lyon, donde dice que Malo –la abuela– ha vivido más de 80 años. "Por eso se le ha olvidado hablar el árabe", apunta el director del cortometraje en la cinta, en la que la protagonista habla de su infancia y de un amigo con el que jugaba y

que le caía muy bien, pero del cual es incapaz de recordar su nombre.

RESISTIR ANTE TODO Para acabar con las proyecciones que competían ayer en la sección oficial del festival, los dos últimos cortometrajes parten de la resistencia que hacen sus protagonistas ante diferentes adversidades, como el genocidio trans o el racismo. Así, el cortometraje *Playback. Ensayo de una despedida* es un claro reflejo de la resistencia que ejercieron las actrices del Grupo Kalas a la transfobia en el siglo pasado en Córdoba (Argentina), haciendo del escenario su lugar de resistencia. Ellas, con sus espectáculos, lograban convertir noches grises en noches de encanto y de ensueño. "Si no nos premiábamos nosotras, quién nos iba a premiar", dicen estas mujeres, que también tienen que hacer frente a la muerte de algunas de ellas a causa del Sida.

Y como guinda del pastel en la jornada de ayer, *Early years*, el retrato de la erudita y artista Barbara Samuels, nacida en Jamaica, en el que Morgan Quaintance muestra su experiencia en Londres como parte de la diáspora, y cómo descubrió las posibilidades liberadoras de autorrealización que le brindó su entrada temprana en la vida creativa. El filme habla de migración, de racismo e incluso de depresión, pero también de familia, de ilusión, de amor. ●



Un buen número de personas esperan a entrar en la Sala de Cámara, donde son las proyecciones.

Buena acogida del público en el primer día del festival

El festival crece año tras año y eso se percibe en el número de personas que se acercan a Baluarte, cada vez mayor

de los festivales internacionales más importantes en cine documental, Punto de Vista, que con la de este año cumple 14 ediciones.

Lo cierto es que se pudo ver algo más de gente que en años anteriores, y no es para menos. El festival crece con el paso del tiempo y, en esta ocasión, ofrece un total de 69 sesiones entre proyecciones y actividades,

para las que hay más de 400 personas acreditadas, entre profesionales, periodistas y estudiantes. También hay que destacar que este es un festival global, con representación de más de 25 países del mundo y que, además, cuenta con la mayoría de películas dirigidas por mujeres, un reflejo de la creciente presencia de la mujer en el cine. - A. Rodríguez Oros

PAMPLONA – Desde las diez de la mañana, Baluarte se llenó de gente ansiosa por que diera comienzo uno



'Zumiriki' para abrir boca

INAUGURACIÓN. Sobre estas líneas, un momento de la inauguración del Festival Punto de Vista, a cargo de Oskar Alegria –exdirector de esta cita anual– y su *Zumiriki*, una película con la que está viviendo una aventura que no para. De hecho, horas antes de la proyección

del documental el realizador navarro confesó que él jamás habría imaginado la repercusión de esta película. "Pero es bonito y es síntoma de la buena salud del festival, que ha conseguido que mucha gente mude de la butaca a la gran pantalla", dijo. Foto: Patxi Cascaute

PUNTO DE VISTA 2020 →



Erika Balsom

COMISARIA DE LA RETROSPECTIVA 'AN OCEANIC FEELING'

“El mar es un archivo de experiencias humanas”

Una entrevista de Ana Oliveira Lizarribar
Fotografía Iban Aguinaga

Erika Balsom, ayer durante la conversación que mantuvo con este periódico.

La profesora de Estudios Filmicos y Humanidades del King's College de Londres ha comisariado 'An Oceanic Feeling', un ciclo para que el yo se diluya en la infinitud del mar.

PAMPLONA – ¿Cómo sienta volver a Pamplona, donde el año pasado fue miembro del jurado internacional? ¿Qué significa forma parte de la familia de Punto de Vista?

–Es increíble volver. El año pasado me lo pasé muy bien como jurado y es un enorme privilegio poder volver esta vez como comisaria de un programa. La directora artística, Garbiñe Ortega, comentaba hace unos días que, en su opinión, un festival no puede limitarse hoy en día a mostrar películas, sino que tiene que ir más allá y generar experiencias. ¿Cuál es su postura como académica y como curadora?

–Estoy totalmente de acuerdo. Hay festivales que se centran en el apartado competitivo. Seleccionan las películas que les gustan y las muestran. Y aquí también pasa eso, pero a la vez se pone mucho cuidado en decidir qué títulos se van a mostrar junto a otros. Y fuera del programa oficial tienen lugar muchas conversaciones y encuentros, que son casi tan impor-

tantes como las películas que se proyectan. Esto genera comunidad.

¿Qué tipo de experiencia quiere generar Erika Balsom con las películas que ha seleccionado para la retrospectiva 'An Oceanic Feeling'?

–Las películas son muy diferentes entre sí, de modo que es muy difícil hablar de una experiencia única. Sin embargo, el concepto de la sensibilidad oceánica que fundamenta el ciclo viene de Sigmund Freud. Él se refiere a la sensación de un vínculo inquebrantable entre nuestro ser y el mundo exterior. Tú tienes que entender como individuo que formas parte de un mundo, de un todo. Esta idea, que para él no tenía nada que ver con el océano en concreto, recorre todas las películas de la programación, que estudia las distintas formas que los realizadores han tratado de retratar el océano y muestra cómo muchas han hablado de la mutua dependencia que existe entre el medio y el individuo. Hoy en día es muy habitual que las personas piensen en términos individualistas, yo me ocupo de lo mío, tú de lo tuyo y ya está, pero este ciclo, estas historias, nos pide que reflexionemos sobre las cosas de otra manera.

Hoy en día esta mutua dependencia, esa interconexión apenas existe, estamos tremendamente desco-

nectados los unos de los otros y a la vez con el entorno. ¿En qué trampas hemos caído para llegar a esto?

–Estamos más conectados que nunca y a la vez más desconectados que nunca. Es una paradoja, pero tiene sentido porque hoy existe una gran atomización. Trabajamos duro con unos horarios bestiales y cuando no lo hacemos, pasamos más tiempo ante una pantalla que relacionándonos entre nosotros. Irónicamente, este programa de películas intenta luchar contra eso. Este ciclo trata de usar la pantalla de una forma diferente para crear otro tipo de encuentro.

¿Reunir bajo una misma idea a cineastas de distintas épocas, desde Louis Lumière a Lois Patiño, ha sido otro de los criterios a la hora de diseñar la programación?

–El programa surgió de una exposición que hice en Nueva Zelanda. En

“Varias películas demuestran que se pueden reflejar las tragedias sin hacer pornografía del sufrimiento”

“El mar es muy seductor, su movimiento, su luz... Por eso es un gran motivo cinematográfico”

ese proyecto solo incluí películas recientes, pero en el libro que salió de él quise irme más atrás en el tiempo y me fui hasta los inicios del cine. De esta forma podía mostrar cómo había evolucionado el modo en que los cineastas habían mostrado el océano a lo largo de los años. Y me parecía muy interesante traer aquí películas muy distintas a las que se exhibieron en Nueva Zelanda y que van desde 1895 hasta ahora.

Precisamente, el ciclo se abre con 'Barque sortant du pont. Vue n°9, de Louis Lumière; una pequeña pieza que contribuye a esa idea central de 'An Oceanic Feeling': dejar de lado al individuo y a su ego para alejar el plano y centrarnos en el todo. No en vano, esta película es una buena lección de humildad para el ser humano.

–Exactamente. Esta es una película con una narrativa muy escueta, como era habitual en esa época. Unos hombres van a la mar, esta les engulle y ahí termina la película, no sabemos qué les pasa. Sin duda, el océano les da una lección de humildad. Yo crecí en la costa este de Canadá, en Terranova, y ahí todos son muy humildes con respecto al mar. Allí las playas no son vacacionales, el entorno es muy agreste y poderoso. Hoy en día necesitamos recordar más que nunca que no pode-

mos dominar la naturaleza.

En 'Finis Terrae, Jean Epstein ya mezclaba ficción y documental. Todo un ejemplo para los realizadores actuales que participan en Punto de Vista.

–A veces, los críticos o los comisarios de hoy afirman que lo más destacable de los documentales actuales es que son un híbrido entre realidad y ficción, cuando toda la historia del documental es una historia de experimentación. La ficción siempre ha estado presente. En la película de Epstein el punto de partida es totalmente real, pero resulta que es una ficción. La forma en la que nos desplazamos entre estos dos modos de encontrar la imagen es increíble.

El programa no evita las tragedias que se han producido y se siguen produciendo en el océano, a veces por tormentas tremendas, otras veces por la absoluta indiferencia social y política, como sucedió en tiempos de los barcos de esclavos y como está sucediendo ahora mismo con los migrantes. Ahí están 'Blue Mantle, Atlantiques, Hydra Decapita...'.

–Lo interesante del programa es que ninguna de esas películas muestran imágenes directas del sufrimiento. En las tres, el artista ha optado por otras estrategias para mostrar la tragedia.

PUNTO DE VISTA 2020

Ninguno de estos cineastas enseña imágenes de cadáveres o de catástrofes humanitarias como las que hoy vemos a menudo, quizá demasiado a menudo. Intentan ofrecer contrainágenes, demostrando que se puede reflejar las tragedias sin caer en la pornografía del sufrimiento y concediendo una cierta dignidad a las personas que. Apuestan por una especie de enfoque oblicuo.

Es que quizá el bombardeo de imágenes de embarcaciones a la deriva, de migrantes ahogados, de cuerpos que llegan a las playas y el tratamiento que se les da al final lo que consiguen es anestesiarlos y que no sintamos nada.

–¡Así es! Al final desechamos las imágenes, cuando deberían plantearnos exigencias. Cuando existe un bombardeo de imágenes como el actual, no las tratamos de la forma en que deberíamos. Por ejemplo, en la película *The Blackest Sea*, *Atlantiques* e *Hydra Decapita* se oponen totalmente a cómo abordan este tema los medios de comunicación masivos.

También hay películas directamente militantes como la serie de *The Shiranui Sea*, con la que su director denunció una situación que afectó a la salud de los ciudadanos.

–Noriaki Tsuchimoto hizo 17 películas durante una década en Minamata. Su compromiso fue a largo plazo. La película que vamos a proyectar es una de las dos más conocidas. Él usó el cine como herramienta para ejercer presión sobre el Gobierno japonés y para que se escuchara a las víctimas de la compañía Chisso Corporation, que finalmente fue juzgada y declarada culpable. En esta historia se muestra cómo siguió la vida después de esta contaminación y de estos actos horrendos.

También resulta interesante la idea de cómo cambia la perspectiva si una mira el mar desde la costa o mira la costa desde el mar.

–En el texto del catálogo aparece un pasaje increíble de Roland Barthes que dice que cuando miramos una playa podemos rastrear la cultura a través de cómo la gente se viste, cómo se relaciona, cómo gesticula... Pero cuando miramos el mar no hay nada. Solo vacío. Y es así, pero no de todo, porque el mar es un lugar de trabajo, de comercio, de muerte, de colonialismo... Así que aunque parezca vacío, es un archivo de experiencias humanas y muchas de las películas del ciclo intentan abrir esa caja.

En ese archivo también figurarán cómo le hemos puesto fronteras hasta al mar.

–En un momento de la película de Mati Diop (*Atlantiques*) se dice que en el mar no hay nada a lo que agarrarse, que es un espacio libre. Sin embargo, hoy en el Mediterráneo vemos que sí tiene fronteras, las que le hemos puesto nosotros.

Pese a todo, ¿por qué sentimos paz cuando miramos al mar o escuchamos romper las olas?

–El mar es muy seductor, su movimiento, su luz... Por eso es un gran motivo cinematográfico. La película de Rebecca Meyers (*Blue Mantle*) es increíble. ●



De arriba abajo, imágenes de 'The Shiranui Sea', de Noriaki Tsuchimoto; 'The Blackest Sea', de Peggy Ahwesh; 'Barque sortant du port', de Louis Lumière, y 'Costa da Morte', de Lois Patiño. Fotos: cedidas



Comienza la retrospectiva 'Meditaciones sobre el presente'

Exhibirá la obra de cuatro creadoras: Ute Aurand, Helga Fanderl, Jeanette Muñoz y Renate Sami

PAMPLONA – La sala Corona de Baluarte acogerá esta tarde, a partir de las 19.30 horas, el primer programa de la retrospectiva titulada *Meditaciones sobre el presente* y dedicada a cuatro directoras: Ute Aurand, Helga Fanderl, Jeanette Muñoz y Renate Sami. Cuatro creadoras que mantienen una relación muy especial y a las que Punto de Vista ha dedicado la publicación de este año.

En concreto, el ciclo toma como punto de partida el torrente de respaldo y afecto mutuos que surge de la relación entre estas cuatro cineastas y destaca sus intercambios y relaciones, con películas que se han dedicado entre sí y colaboraciones esporádicas. A pesar de que solo ofrece un ligero atisbo del trabajo de cada una de las cineastas, aspira a enfatizar la importancia de la amistad y de la comunidad. Una amistad forjada a través del cine y de los encuentros con las películas de las demás. – A.O.L.

La Furia estará hoy en el programa 'El séptimo vicio'

Javier Tolentino entrevistará a la rapera navarra en el espacio de radio que estos días graba en Katakarak

PAMPLONA – Dentro de las actividades paralelas al programa oficial de Punto de Vista, Katakarak aloja estos días a los equipos de dos programas de Radio 3: *El séptimo vicio* y *Tres en la carretera*. El primero, dirigido y conducido por Javier Tolentino, entrevistará esta tarde, a partir de las 19.30 horas a Oskar Alegria, director de *Zumiriki*, y a la rapera navarra La Furia.

Después de debutar en 2013 con *No hay clemencia*, esta rapera combativa y feminista publicó *Vendaval*, con temas como *Bruja del norte*, *Cachorras*, *Lo llamáis cielo Mi silencio*, *Aunque duela*, *Llegando a casa o Quisiera vivir*. Entre sus influencias, la rumba, el soul, la copla, los sonidos mestizos, etcétera. – *Diario de Noticias*